

CRÓNICAS
BURGUESASJosep Maria
Cortés

'Fataliste' Attali

Jacques Attali, antiguo colaborador de Mitterrand, responsable de la citada comisión de análisis que lleva su nombre, y redivivo "fatalista" (en referencia al personaje *Jacques le fataliste* de Denis Diderot), ha asegurado que el euro no llegará a Navidad.

En el laberinto monetario

El Carec catalán se homologa en el Conseil d'Analyse, el Business Advisory de Londres o el Recovery americano



GUILLEM LÓPEZ CASANOVAS. Consejero independiente del Banco de España y presidente de la International Health Economics Association, ha estudiado la sostenibilidad de los modelos de salud



GERMÀ BEL. Catedrático de la UB, máster por Chicago y responsable de la cátedra Pasqual Maragall de Economía y Territorio. Experto en infraestructuras y autor del libro de éxito *España capital París*



JORDI GUAL. Profesor de Economía del Iese, doctor en Economía por la Universidad de California-Berkeley, miembro del Advisory Board de Critería y profesor del Center for Economic Policy Research de Londres



EUGENIA BIETO. La directora general de la escuela de negocios Esade es experta en financiación de nuevos negocios y en fórmulas de capital riesgo destinadas al apoyo financiero a las empresas de éxito

Alemania no siempre fue un país acreedor, ni Catalunya uno de sus deudores. Hubo un tiempo en el que la República Federal de Alemania fue obligada a pagar los costos de la primera Gran Guerra y se convirtió en la víctima más visible de la Gran Depresión. Ahora, Berlín ha perdido la memoria; rechaza cualquier perdón de deuda y hunde a Grecia. España e Italia podrían perder su solvencia y a Francia le espera la misma suerte. La crisis del euro es una historia dentro de otra historia anterior, un relato dentro de otro, como las muñecas bizantinas que se venden en los bazares.

Bajo la presión atmosférica de este clima enrarecido, Catalunya trata de recomponer sus cuentas públicas. En el Ejecutivo de **Artur Mas** mueve los hilos su consejero de Economía, **Andreu Mas-Colell**, profesor emérito de Harvard (Boston), factótum de la Pompeu y autor de una política de palo y zanahoria, que combina sabiamente los recortes presupuestarios con las emisiones de bonos. Al poco de entrar en el Govern, **Mas-Colell** firmó el decreto de constitución del Consell Assessor per a la Reactivació Econòmica i el Creixement (Carec), un órgano formado por 15 expertos dedicados a analizar las perspectivas de crecimiento y la competitividad de nuestro tejido productivo. El *Advisory* catalán cuenta con economistas teóricos de pres-

tigio como **Jordi Galí**, director del Centre de Recerca en Economia Internacional (CREI), **Xavier Vives**, profesor del Iese, o **Jordi Gual**, economista jefe de La Caixa. **Galí** es un experto en políticas monetarias (la nueva economía keynesiana), que descarta la desnaturalización del euro anunciada por los más pesimistas. A criterio de **Vives**, el hundimiento de la moneda única

El Carec se inspira en organismos de análisis que han resultado certeros a la hora de detectar verdades

es del todo improbable pero ya "no es imposible"; sólo existe una salida: la integración fiscal. El tiempo es oro y no se puede posponer indefinidamente el tratamiento de las grietas más profundas de la eurozona. Los economistas saben que la persistente compra de bonos por parte del BCE y su ayuda en términos de liquidez sólo son un paliativo temporal, especialmente porque la volatilidad de los mercados puede degradar la situación a gran velocidad. La disminución de los depósitos bancarios de empresas o de particulares es un dato que se explica en parte porque algunas multinacionales, como los fabricantes de coches BMW, Daimler y Volkswagen, están au-

torizados a depositar fondos en el Banco Central Europeo o disponen de una ficha bancaria (el caso de Siemens) que les permite mantener una operativa directa con el BCE, el refugio por antonomasia. Las empresas no quieren saltarse los bancos privados, pero temen un descuento inasumible y un caos administrativo ante un eventual hundimiento del euro.

Los institutos de opinión europeos al estilo *Siete sabios* (los *think tanks* alemanes) trabajan a destajo. El caso más cercano al Carec es el Conseil d'Analyse Economique de Francia, formado por académicos, interlocutores sociales y empresarios, creado por **Lionel Jospin**. Se ha consolidado como el principal órgano asesor del Eliseo en materia de política económica. Por su parte, la Commission pour la Libération de la Croissance (conocida como Comisión Attali) agrupa, además de profesores y ejecutivos, a altos cargos de la Administración, *enarcas* que atemperan la fuerza de las ideas en la tradición napoleónica. Aparte de estos institutos, París encarga informes ad hoc a personas concretas (el presidente de Publicis, **Maurice Levy**, realizó un estudio reciente sobre la economía intangible).

En el Reino Unido, el Business Advisory Group, es un equipo de expertos creado por el secretario de Estado del Gobierno *tory*, **Vince Cable**, que asesora al Ejecutivo en materia de economía y empresa. El Gabinete de **David Ca-**



Alemany lidera

Salvador Alemany es el presidente y alma máter del Carec. A los citados economistas se les une la directora de Esade, Eugènia Bieto; tecnólogos, como Joan Majó o César Molins; fiscalistas, como Heribert Padrol y letrados, como Joan Prat o Joaquim Triadú.



XAVIER VIVES. Doctor por California-Berkeley y ex profesor del Insead (París)

meron también ha activado a directivos de primer nivel para que aporten su experiencia en temas como el gasto público (es el caso de **Philip Green**, patrón de The Arcadia Group) o el incremento de las tasas universitarias (a cargo de **Lord Brown de Madingley**, director general de Riverstone Holdings y ex presidente de BP).

Las referencias internacionales homologan la vocación fundacional del Carec, representado por actores económicos públicos y privados. En Estados Unidos, el análisis institucional está liderado por el Economic Recovery Advisory Group, que fue fundado a instancias del presidente **Eisenhower** y que tuvo especial fortuna cuando **Kennedy** lo relanzó, con **John Kennet Galbraith** a la cabeza y, mucho después, con un jovenísimo **Paul Krugman**. Pero lo más destacable del modelo americano es la existencia masiva de comités y órganos asesores, que multiplican su actividad de análisis con las labores de *lobby* (la confederación que deslumbró a **Alexis de Tocqueville**, autor de *La democracia en América*), cuya actividad puede rastrearse hoy en el Federal Advisory's Committees (FACA), dotado de una inmensa base de datos. Los casos de empresarios consejeros resultan también destacables. Entre

ellos, el presidente de Boeing, responsable del Export Council o, en la misma línea, el Departamento de Interior con un consejo dedicado a temas de seguridad en el que participan directivos de Southwest Airlines, JP Morgan o Chase.

En Italia, el Consiglio Nazionale Economia e Lavoro actúa como un organismo consultivo en aspectos que atañen a la legislación económica y social. En aquel entorno meridional, aparentemente próximo a las fuentes de la tradición en las que bebe el Carec, el *consiglio* es un organismo pegado al Estado y con rango constitucional. Se trata, en realidad, de un órgano alejado de la casuística, que plantea la creación del Carec.

Hacer de sabio en tiempos revueltos tiene un coste, pero, al mismo tiempo, supone un reto apasionante. El poder oracular de los intelectuales se pone a prueba en momentos como este. Lo saben bien otros dos miembros del Carec, como son **Oriol**

La certidumbre, el principal enemigo del economista, cede paso al cálculo científico de escenarios probables

Amat, catedrático de la Pompeu Fabra y **Germà Bel**, profesor de la UB. **Bel** ha denunciado recientemente el carácter conspirativo de algunas corporaciones e institutos o publicaciones que preparan el terreno para la idea fuerza del eje *Merkozy*, basada en el euro a dos velocidades, un objetivo rechazado de plano por la Comisión en Bruselas.

Aunque la crisis de la deuda ha convertido a los estados deficitarios en protagonistas de una película de terror, el relanzamiento de la economía no depende de los gobiernos, sino de los sectores económicos y de su exposición a los mercados de riesgo. El farmacéutico-médico, por ejemplo, un sector donde las empre-

sas tienen margen de maniobra limitado –obligadas a suministrar medicamentos que salvan vidas incluso cuando los pagos son inciertos– que atraviesa su particular *default* griego, desde el momento en que Atemas ha obligado a los laboratorios a aceptar bonos del Gobierno en lugar de efectivo para saldar algunas deudas pendientes. El “ensayo griego” está descartado en Catalunya. Pero, aquí, los concededores de la materia en el Carec (**Guillem López Casasnovas**, catedrático de Economía Pública (Pompeu) y **Alicia Granados**, presidenta del Consell Social de la UB, vinculada a la multinacional de la biotecnología Genzyme) tratan de cuadrar las prestaciones de un sistema universal con las fórmulas de copago.

La dosis de realismo en el equipo consultor del Govern corre a cargo de dos ejecutivos muy fajados: el presidente de Abertis, **Salvador Alemany**, y el presidente del Banco Mediolanum, **Carles Tusquets**. Ambos tienen el perfil institucional exigible en los grandes retos: han desempeñado, en etapas distintas, la presidencia del Cercle d'Economia y han estado a punto de asumir el cargo de consejeros de Economía de la Generalitat (**Tusquets** en el último gabinete de **Pujol** y **Alemany** en el actual Ejecutivo nacionalista). Son dos *ex futuros-ministros* que, a base de aplicar codos y buenas dosis de generosidad (el Carec no está remunerado), han convertido su experiencia en destino.



JORDI GALLÍ. Doctor en Economía por el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) y Premi de Recerca 2011